

EL CANALLA Y (EN) EL PODER¹

Felipa Triolo Moya²
Lorena Bower³

Resumen:

En este trabajo nos proponemos indagar y reflexionar en torno de las características que asume para el sujeto histórico actual el ser representado por un político de ocasión. En una época de inacción creciente y desresponsabilización, el Poder parece sustentarse en la fidelidad y no en la legalidad; el hombre -animal político- queda sujeto a las reglas del mercado proponiéndose él mismo como objeto de consumo. Es en este contexto donde el discurso de la canalla se impone e impregna todos los estamentos de la vida humana con lo cual aquellos que ejercen algunas de las llamadas «profesiones delirantes», entre ellos los psicoanalistas, no pueden permanecer ajenos a estas prerrogativas.

Palabras Claves:

Cultura actual – profesiones delirantes- la canalla

Abstract:

In this paper we intend to explore and reflect on the characteristics assumed for the current historical subject to be represented by a political occasion. In a time of growing inaction and de-ownership, power seems to rest on loyalty and not on the legality and the human-animal policy is subject to the rules of the market offering himself as an object of consumption. It is in this context that the speech of the scoundrel is imposed and pervades all sectors of life so that those who exercise some of the so-called «delirious professions», including psychoanalysts, can not remain outside these prerogatives.

Key words:

Current culture - delirious professions- the scoundrel.

¹ Trabajo enviado el 4 de diciembre de 2008 y aceptado el 3 de febrero de 2009.

² Psicoanalista y Especialista en Psiquiatría. Prof. Responsable de la Cátedra Psicoanálisis Escuela Francesa. Prof. Adjunta de la Cátedra de Psicoanálisis. Departamento de Psicología. Directora del PROICO 4-2007: «El extravío del acto: actos violentos en la cultura actual. Actos violentos en una muestra intencional de adolescentes escolarizados (13-15 años) de la Ciudad de San Luis ». Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. E-mail: fmoya@unsl.edu.ar

³ Licenciada en Psicología. Prof. Cátedra Psicología del desarrollo Prof. Cátedra Psicoanálisis Escuela Francesa. Departamento de Psicología. Investigadora. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. E-mail: nlbower@unsl.edu.ar

Introducción

«...Todos saben que la política consiste en negociar, y en su caso al por mayor, por paquetes, a los mismos sujeto llamados ciudadanos por cientos de miles. La situación no tenía pues, a este respecto, nada de excepcional, si se descarta que el hecho de ser negociado por colegas, y hasta alumnos, como los llamé antes, recibe a veces, visto desde afuera, otro nombre...»

Lacan, J. Seminario XI, Clase del 15 de Enero de 1964.

El nuevo sujeto histórico y sus representantes.

El vacío en el campo de las ideas conduce a los actores sociales a implementar una mirada anacrónica sobre los hechos que ocurren en la actualidad. Palabras dramáticas sustituyen a las acciones y se disuelven al discurrir el tiempo.

Los que acceden al Poder deben entender que son representantes conocidos de una multitud de representados anónimos a quienes deben dar cuenta de sus actos; ciudadanos que, por otra parte, ostentan el imperio de sancionarlos o ratificarlos, a posteriori, con sus votos.

El gobernante actual busca fidelidad, no lealtad y ambas son cuestiones cónmicas muy diferentes. El que busca fidelidad busca que tengan fe en él, se acerca a la creencia divina; los que buscan lealtad, se sustentan en la legalidad, en la verdad. Los primeros buscan adeptos, son autoritarios y vengativos; los segundos se sostienen en el honor y aceptan la discrepancia que sostiene toda democracia, trabajando en sus propios errores.

El mesianismo de la fe ha sustituido al mesianismo de la razón. El reino alienado de la certeza da aliento a la creencia que permite que los *hombres comunes destruyan a los excepcionales*. Por ejemplo: en un concurso de canto gana el que no tiene aptitudes ni voz para el canto; es edil de un municipio alguien que no conoce la realidad del barrio que representa, etc.

Cuando se habla de representación habría que sustraer este concepto de la cuestión epocal, coyuntural, de tal o cual representante. Es de nuestra mayor

preocupación denunciar el sentido que tiene para este nuevo sujeto histórico el «ser representado» en tanto ciudadano, por un político de ocasión; al mismo tiempo que desentrañar la urdimbre que sostiene el carácter inercial de los mismos frente a los avasallamientos de sus derechos. Constituyen una excepción a este estado de desidia e inacción algunos actos públicos –reactivos- que ofician como un despertar, a veces violento, de los representados y otras expresiones de disconformidad tributarias sólo a la *dialéctica del disentir*ⁱ.

Lo precedentemente explicitado nos permite inferir, en este nuevo sujeto histórico, una tendencia conducente a la des-responsabilización progresiva de los deberes ciudadanos.

El conflicto actual en su relación con el Poder

Alain Touraine (2005)ⁱⁱ considera que el conflicto actual se despliega entre dos caras del individualismo: por un lado la defensa a ultranza de la homogeneidad social, perspectiva que no es comunista sino comunitarista o autocrática, y que, en su afán igualitario elimina a las minorías. La otra cara del individualismo es la que sostiene los derechos de cada sujeto, «todo está bien» sin emitir juicios de valor y por lo tanto sin atravesamiento normativo. Es de destacar que esta última posición, «*muy democrática*», esconde un absoluto des-interés por el semejante.

El autor de marras señala asimismo que: «*hay una enorme dificultad para reconocer la diferencia y al otro (...) para muchos, el mundo ha perdido todo sentido y el sinsentido no puede suscitar más que conductas de puro odio (...) porque nos mienten, nos engañan. Nos llaman a integrarnos a una sociedad desintegrada* ». Policias, enseñantes y trabajadores sociales constituirían las categorías sociales más repudiadas por los jóvenes.

Se podría conjeturar que arrasada la juventud maravillosa setentista y yaciendo los valores republicanos, las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo se han erigido como el único referente moral de esta *Argentina ligh*.

En el mundo actual han asumido el Poder las finanzas y el mercado; el voto inviste un poder fugaz asociado al acto electoral; el resto constituye una utopía. La libertad, la igualdad y la fraternidadⁱⁱⁱ, emblemática trinidad valórica de la

Revolución Francesa, aclamada por Robespierre, hoy resulta una quimera o al menos eso es lo que se pregonó desde el *establisment*.

A nuestro criterio se restauraría la dialéctica del amo y el esclavo, condición que contradice los ideales de la política^{iv}.

Otra arista del Poder es el sustentado por el Estado, Poder que no se circumscribe al gobierno de turno ni a los dispositivos que este usufructúa para el control social (la justicia, el poder policial y los aparatos represivos) sino que también involucra al poder de dominación de la economía. Es precisamente esta concepción de Estado la que le da alcance a su Poder.

La subordinación de la política al Estado a través del partidismo determinó la crisis política actual; en los últimos años hay una tendencia conducente al monopartidismo, con la consecuente destitución progresiva de la oposición –minoría-. Dicho ejercicio autoritario del Poder, por el Estado, excluye uno de los paradigmas ineludibles de la vida democrática.

La degradación de los partidos políticos y el desgaste del movimientismo social han generado la desorganización de la capacidad política del ciudadano quedando ésta en manos, exclusivamente, del gobierno de turno. Este sometimiento de la política al Estado engendró, a nuestro criterio, la crisis en la política actual.

Los gobiernos de turno para sostenerse en el Poder, compran con dinero que proviene de las arcas del Estado «*las voluntades*» de funcionarios (gobernadores, intendentes, gremialistas, empresarios, etc.) que ocupan distintos espacios de Poder. Es así como en los distritos conducidos por esos «*funcionarios disciplinados*» (serviles) proliferan las construcciones de calles, desagües pluviales, luminarias, subsidios y planes sociales, sólo como mascara de marketing, postergando o desecharlo acciones que efectivamente velen por el bienestar de sus electores, *condition sine qua non*^v de todo gobierno democrático.

Aristóteles (322 a. C) definió al hombre como un «*animal político*» (*zōon politikón*)^{vi} en tanto y en cuanto depone su autonomía en pos del beneficio común. Este último se encuentra regulado normativamente por el contrato social; es decir que

el Estado en su constitución usufructúa de un conjunto de piezas diferenciadas sobre las cuales amerita ejercer regulación normativa. La Justicia entonces, es imprescindible para garantizar y afianzar el orden de la *polis*, en tanto administra equitativamente los derechos y deberes de sus integrantes.

Al romperse en la actualidad el contrato social, que permite la organización de la *polis*, el ciudadano deviene individuo y despliega una «*política animal*» al más caro estilo darwiniano proliferando variables anómicas y destructivas entre sus miembros.

Consumir-se: mandato del Amo absoluto

Hasta aquí hemos reflexionado acerca de factores que hacen a la comprensión de la cultura actual en cuanto a los principios, las normas, el Poder, el Estado, los gobernantes y los agentes sociales.

En «El Malestar en la cultura» (1930)^{vii}, Freud da cuenta de dos principios sustanciales que hacen a la razón de ser de una cultura: el tutelaje de sus integrantes y la justicia distributiva de sus bienes. Si no se cumple con dichos preceptos esa cultura: «*no puede sobrevivir, ni lo merece*». El autor de marras afirma que una cultura se constituye como un medio para paliar el malestar que configuran el poder de la naturaleza; la enfermedad; la muerte y las vicisitudes emergentes de las relaciones humanas.

Postula que los grupos humanos se sostienen identificándose a un líder el cual personifica su Ideal^{viii}; este último encarna la autoridad paterna de la infancia en su función protectora frente a la indefensión originaria del niño.

Lacan (1970), postula que en la actualidad el hombre ha sustituido al esclavo antiguo, resultando él mismo un producto tan consumible como los demás. *El consumismo promovido por el capitalismo, todo lo consume, incluido al hombre*.

Al «*narciso actual*» se le ofrecen una multiplicidad de objetos, todos artificios valederos para colmar su deseo, pero inmerso en una dialéctica consumista desenfrenada, *consume y se consume denodadamente sumiéndose él mismo en*

las reglas del mercado y proponiéndose como objeto de goce. Se eterniza de esta manera el círculo vicioso consumista.

Leonardo Sciascia^{ix} da cuenta de esta pauta cultural globalizante, que llamó la «sicilianización del mundo» o sea la amalgama de poderes familiares extralegales con el poder legal que se podría considerar como la transmisión de un mal. Otros autores hablan de «balcanización» y/o «libanización», características regionales que se sustentan en la imposición de pautas religiosas por la vía de la destrucción del otro. La «colombianización», muestra leyes simultáneas sostenidas por los carteles narcotraficantes y por un Estado ambivalente en su ejercicio.

Algo semejante se manifiesta en nuestro país, la llamada «argentinización» muestra la combinación entre el paradigma emergente del capitalismo: la globalización y la segregación clasista (ricos-pobres) por vía de la desocupación. A lo antes explicitado se suma un Estado corrupto, la ausencia de justicia y la indiferencia social, mixture que indefectiblemente socava el tejido social.

Esta tendencia a imponer un código único que regule la comprensión de los fenómenos también ha atravesado el campo de la salud mental, por ejemplo los DSM, nomencladores fenoménicos que pretenden eliminar al sujeto en cuestión. La irrupción de actos violentos en la actualidad patentiza, a nuestro criterio, las trazas singulares que se pretenden velar con los universales que el mercado impone.

El discurso capitalista intenta rechazar denodadamente la castración; se trata de un intento perverso de borrar la falta absolutizando al Otro en el lugar del Amo.

Discurso de la canalla

El discurso capitalista o de la canalla, al decir de Lacan, es «*el discurso más astuto que se haya tenido jamás. Pero está destinado a reventar*»^x.

El psicoanalista, no puede – ¿ni debe? – permanecer ajeno a los avatares del mundo actual. En muchos casos ha patrocinado componendas con el Poder político y académico de turno alejándose de la enseñanza que transmitiera Freud;

gran parte del Psicoanálisis actual ha optado por resignar la singularidad crítica y la traza subversiva que lo caracterizó en sus orígenes. Las cofradías que dan cuenta del «*narcisismo de las pequeñas diferencias*» exaltan la «paranoia» propia de la profesión, también de los psicoanalistas contra los psicoanalistas mismos, tal cual lo atestigua Paul Valéry^{xi} al considerar que existen «*profesiones delirantes*», es decir oficios cuya materia prima es la opinión que los otros tienen de uno. El mencionado autor dirá, a propósito de esto que: «...*las personas que los ejercen, abocadas a una eterna candidatura, están siempre necesariamente afligidos de un cierto delirio de grandeza que un cierto delirio de persecución atraviesa y retuerce sin cesar...*»

Para Freud y Lacan el canalla es inaccesible y un psicoanalista no debería malgastar su tiempo en individuos tan ruines. Freud le atribuyó a los mismos «*maldad simple e inmoralidad directas, sin profundidad*».

El problema es: ¿cómo diagnosticar a un canalla? pues «... *¡no [debe haber] ataraxia neutral psicoanalítica ni indiferencia [lo que hay] es exceso de goce, sumisión subjetiva, pasión siniestra y claudicación epistemológica ante la canalla!*»^{xii}

Ahora bien: *¿los psicoanalistas debemos integrarnos a las prerrogativas del mundo actual, con los riesgos y beneficios que ello implica o debemos aislarnos, contactarnos exclusivamente con nuestros pares, ciñéndonos a un discurso cerrado y sin progresión?*

Roger Bacon (1266) planteaba que una de las cuatro causas de la ignorancia^{xiii} es el despliegue engreído de saber (*magister dixit*) para enmascarar el verdadero desconocimiento. La ignorancia amparada por el Poder puede más «*que cien verdades juntas*».

Para terminar nos remitimos a una cita de J. A. Miller (1989):

«...Como chiste se puede decir que el núcleo de la formación de los analistas consiste en curarlos del sentimiento de culpa...eso es necesario en la Cura, con el riesgo de producir canallas...»

ⁱ Sartori Giovanni, La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros, Editorial Taurus, Madrid, España, 2001.

ⁱⁱ Touraine Alain, Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy. Paidós, Barcelona, España, 2005.

ⁱⁱⁱ Palabras asociadas por Fenelón en el siglo XVII y que cobraron vigencia durante el *Siglo de las Luces*.

^{iv} La política (del griego πολιτικός (politikós), «ciudadano, civil, relativo al ordenamiento de la ciudad») es la actividad humana tendente a gobernar o dirigir la acción del estado en beneficio de la sociedad y el proceso y actividad orientada, ideológicamente a la toma de decisiones de un grupo para la consecución de unos objetivos.

^v Condition sine qua non: expresión latina que se traduce como: «condición sin la cual no».

^{vi} Aristóteles, Política. Espasa Calpe, Madrid, España. 1989

^{vii} Freud, S. El malestar en la cultura, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1978. T. XXI.

^{viii} Freud, S., Psicología de las masas y análisis del yo. Amorrortu Editores, T. XVIII., Buenos Aires, Argentina, 1978. T. XVIII.

^{ix} Sciascia, L. (1921-1989) escritor italiano que destaca por sus novelas sobre el poder y la corrupción en Sicilia, nació en Recalmuto, Sicilia, el 8 de enero de 1921. Profesor en varios colegios de Caltanissetta entre 1949 y 1957, y de Palermo desde 1957 a 1968, a la vez que publicaba sus novelas, narraciones cortas, obras de teatro y ensayos que, según el propio autor, formaban un solo cuerpo de obras cuyo tema era el trágico pasado y el no menos trágico presente de su isla natal. A partir de 1978, escribió sobre todo ensayos sobre literatura y política. El 20 de noviembre de 1989 murió en Palermo.

^x Lacan, J., Del discurso psicoanalítico. En Conferencias Milanesas, Milán, Italia, 1972.

^{xi} Valéry, Paul. El señor Teste. Universidad Nacional de México, México, 1972.

^{xii} Abudara Bini, O. Banalización del Mal, la Voz y la Opinión, Buenos Aires., Diciembre 2004. Entre corchetes es nuestro.

NdE: Esta noticia llegó a la redacción de LA VOZ y la Opinión: La Cámara Federal ordenó profundizar la investigación de una denuncia por supuesta censura y discriminación ideológica de un proyecto cinematográfico (del médico psiquiatra y productor cinematográfico Oscar Abudara Bini) sobre la relación del ex presidente Carlos Menem con los atentados a la embajada de Israel y la AMIA, y sus negociaciones con Inglaterra por las Islas Malvinas. Causa en la que fueron implicados el ex secretario de la presidencia Alberto Kohan y el ex titular del INCAA Julio Marbíz había sido archivada por decisión del Juez Federal R. Canicoba Corral. La película abortada se llamaría «Milenium» (1995). El productor Oscar Abudara Bini apeló y la Cámara le dio la razón.

^{xiii} Bacon, Rogers, Opus Majus, Elibron Classics Series, Adamant Media Corporation, Londres, 2005

Bibliografía

- Abudara Bini, O. (2004). *Banalización del Mal, la Voz y la Opinión*. Buenos Aires.
- Aristóteles. (1989). Política. Espasa Calpe, Madrid, España.
- Bacon, Rogers, (2005). Opus Majus, Elibron Classics Series. Adamant Media Corporation. Londres.
- Freud, S. *El malestar en la cultura*. (1978) Amorrortu Editores, T. XXI. Buenos Aires, Argentina.^{xiii}

-
- Freud, S., (1978). Psicología de las masas y análisis del yo. Amorrortu Editores, T. XVIII., Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J., (1972). Del discurso psicoanalítico. En Conferencias Milanesas, Milán, Italia.
- Miller, J. A., (1989). Seminario: Patologías de la Etica, II Encontro Brasileiro do Campo Freudiano. Sao Paulo.
- Sartori G., (2001). La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros, Editorial Taurus. Madrid, España.
- Sigmund Freud-Oskar Pfister: Correspondencia. (1966) 1909-1939, Fondo de Cultura Económica, México.
- Touraine A., (2005). Un nuevo paradigma para comprender el mundo de hoy. Paidós, Barcelona, España.
- Valéry, P., (1972). El señor Teste. Universidad Nacional de México, México.